

*Aconteció que al tercer día se vistió Ester su vestido real, y entró en el patio interior de la casa del rey, enfrente del aposento del rey; y estaba el rey sentado en su trono en el aposento real, enfrente de la puerta del aposento. Y cuando vio a la reina Ester que estaba en el patio, ella obtuvo gracia ante sus ojos; y el rey extendió a Ester el cetro de oro que tenía en la mano. Entonces vino Ester y tocó la punta del cetro. (Ester 5:1-2)*

Sin duda, alguna clase de protocolo o ceremonia.

*Dijo el rey: ¿Qué tienes, reina Ester, y cuál es tu petición? Hasta la mitad del reino se te dará. Y Ester dijo: Si place al rey, vengan hoy el rey y Amán al banquete que he preparado para el rey. Respondió el rey: Daos prisa, llamad a Amán, para hacer lo que Ester ha dicho. Vino, pues, el rey con Amán al banquete que Ester dispuso. Y dijo el rey a Ester en el banquete, mientras bebían vino: ¿Cuál es tu petición, y te será otorgada? ¿Cuál es tu demanda? Aunque sea la mitad del reino, te será concedida. Entonces respondió Ester y dijo: Mi petición y mi demanda es esta: Si he hallado gracia ante los ojos del rey, y si place al rey otorgar mi petición y conceder mi demanda, que venga el rey con Amán a otro banquete que les prepararé; y mañana haré conforme a lo que el rey ha mandado. Y salió Amán aquel día contento y alegre de corazón (Ester 5:3-9)*

Él realmente pensó, “La reina me está invitando solo a mí a venir a un banquete con el rey”. Él estaba exaltado, hasta que llegó a las puertas y todos

se inclinaban y él vio que Mardoqueo estaba de pie. Esto lo liquidó. Él se enojó mucho.

*pero cuando vio a Mardoqueo a la puerta del palacio del rey, que no se levantaba ni se movía de su lugar, se llenó de ira contra Mardoqueo. Pero se refrenó Amán y vino a su casa, y mandó llamar a sus amigos y a Zeres su mujer, y les refirió Amán la gloria de sus riquezas, y la multitud de sus hijos, y todas las cosas con que el rey le había engrandecido, y con que le había honrado sobre los príncipes y siervos del rey. Y añadió Amán: También la reina Ester a ninguno hizo venir con el rey al banquete que ella dispuso, sino a mí; y también para mañana estoy convidado por ella con el rey. Pero todo esto de nada me sirve cada vez que veo al judío Mardoqueo sentado a la puerta del rey. Y le dijo Zeres su mujer y todos sus amigos: Hagan una horca de cincuenta codos de altura, y mañana di al rey que cuelguen a Mardoqueo en ella; y entra alegre con el rey al banquete. Y agradó esto a los ojos de Amán, e hizo preparar la horca. Aquella misma noche se le fue el sueño al rey, (Ester 5:9-6:1)*

Él estaba inquieto. Sin duda Dios estaba en esa inquietud. Así que él dijo,

*que le trajesen el libro de las memorias y crónicas, y que las leyeran en su presencia. (Ester 6:1)*

¿Qué es más aburrido que la historia? “Léanme los libros de historia”. Probablemente él pensaba que se dormiría mientras ellos le leían. Y mientras ellos leían la historia, los registros, él llegó al lugar donde Mardoqueo le había advertido a él acerca del complot para asesinarlo. Y él dijo, “¿Qué se hizo para recompensar a ese hombre que me advirtió del asesinato?” Y ellos dijeron, “Nada”. Él dijo, “Bien, él debe ser recompensado”.

Así que en la mañana, cuando Amán llegó alegre, el rey le dijo a Amán,

*¿Qué se hará al hombre cuya honra desea el rey? (Ester 6:6)*

Amigo, ¡me gusta esa forma en que Dios da vuelta las cosas!

*Y dijo Amán en su corazón: ¿A quién deseará el rey honrar más que a mí? (Ester 6:6)*

Él realmente estaba orgulloso esta vez, agrandado y ciego. “¿A quién deseará el rey honrar más que a mí?” Y así, pensando que el rey se refería a él, él expresó lo que realmente había en su corazón.

*traigan el vestido real de que el rey se viste, y el caballo en que el rey cabalga, y la corona real que está puesta en su cabeza; y den el vestido y el caballo en mano de alguno de los príncipes más nobles del rey, y vistan a aquel varón cuya honra desea el rey, y llévenlo en el caballo por la plaza de la ciudad, y pregonen delante de él: Así se hará al varón cuya honra desea el rey. (Ester 6:8, 9)*

Así que el rey dijo, “Buena idea. Haz los arreglos”,

*Date prisa, toma el vestido y el caballo, como tú has dicho, y hazlo así con el judío Mardoqueo, que se sienta a la puerta real; no omitas nada de todo lo que has dicho. (Ester 6:10)*

Así que Mardoqueo se puso la túnica del rey, la corona del rey, y salió por las calles en el caballo mientras ellos decían, “Así se hará al varón cuya honra desea el rey.”

Y Amán se fue a su casa. Él dijo, “Tú no creerás lo que me sucedió”. Y, por supuesto, sus consejeros dijeron, “Este es un mal día. Tus astros está en mala posición, amigo. Esto no luce bien. Tu astros están mal posicionados”.

Así que mientras él estaba allí, solo hablando de sus problemas, ellos llegaron y dijeron, “Hey, llegarás tarde al banquete de la reina. Es mejor que vayas”.

Así que Amán fue pero él estaba realmente turbado por toda esta experiencia. Y así, Ester preparó otro hermoso banquete para el rey, y nuevamente, el rey con su buen carácter dijo, “Ester, ¿Qué quieres? La mitad del reino, lo que sea. Tu petición, tu demanda”.

*Entonces la reina Ester respondió y dijo: Oh rey, si he hallado gracia en tus ojos, y si al rey place, séame dada mi vida por mi petición, y mi pueblo por mi demanda. Porque hemos sido vendidos, yo y mi pueblo, para ser destruidos, para ser muertos y exterminados. Si para siervos y siervas fuéramos vendidos, me callaría; pero nuestra muerte sería para el rey un daño irreparable. Respondió el rey Asuero, y dijo a la reina Ester: ¿Quién es, y dónde está, el que ha ensoberbecido su corazón para hacer esto? Ester dijo: El enemigo y adversario es este malvado Amán. Entonces se turbó Amán delante del rey y de la reina. Luego el rey se levantó del banquete, encendido en ira, y se fue al huerto del palacio; y se quedó Amán para suplicarle a la reina Ester por su vida; porque vio que estaba resuelto para él el mal de parte del rey. Después el rey volvió del huerto del palacio al aposento del banquete, y Amán había caído sobre el lecho en que estaba Ester. Entonces dijo el rey: ¿Querrás también violar a la reina en mi propia casa? Al proferir el rey esta palabra, le cubrieron el rostro a Amán. Y dijo Harbona, uno de los eunucos que servían al rey: He aquí en casa de Amán la horca de cincuenta codos de altura que hizo Amán para Mardoqueo, el cual había hablado bien por el rey. Entonces el rey dijo: Colgadlo en ella. Así colgaron a Amán en la horca que él había hecho preparar para Mardoqueo; y se apaciguó la ira del rey. (Ester 7:3-10)*

Dios dio vuelta las cosas, y eso sucede a menudo. Dios a menudo es capaz de tomar esas cosas que pretenden el mal y girarlas para bien. Esto es lo que dice la Biblia acerca de usted como hijo de Dios: “Ninguna arma forjada contra ti prosperará... Esta es la herencia de los siervos de Jehová” (Isaías 54:17).

Dios no permitirá que ninguna arma forjada contra usted prospere. Dios lo cuidará a usted. Dios lo protegerá. Dios dará vuelta la situación en sus enemigos. Y Él es tan inteligente. A mí me gusta mucho el libro de Ester porque tiene todas estas intrigas interesantes, y giro de las cosas.

*El mismo día, el rey Asuero dio a la reina Ester la casa de Amán enemigo de los judíos; y Mardoqueo vino delante del rey, porque Ester le declaró lo que él era respecto de ella. (Ester 8:1)*

Ester dijo, “Mardoqueo es mi primo”.

*Y se quitó el rey el anillo que recogió de Amán, y lo dio a Mardoqueo. Y Ester puso a Mardoqueo sobre la casa de Amán. Volvió luego Ester a hablar delante del rey, y se echó a sus pies, llorando y rogándole que hiciese nula la maldad de Amán agagueo y su designio que había tramado contra los judíos. Entonces el rey extendió a Ester el cetro de oro, y Ester se levantó, y se puso en pie delante del rey, y dijo: Si place al rey, y si he hallado gracia delante de él, y si le parece acertado al rey, y yo soy agradable a sus ojos, que se dé orden escrita para revocar las cartas que autorizan la trama de Amán hijo de Hamedata agagueo, que escribió para destruir a los judíos que están en todas las provincias del rey. Porque ¿cómo podré yo ver el mal que alcanzará a mi pueblo? ¿Cómo podré yo ver la destrucción de mi nación? (Ester 8:2-6)*

Hay una interesante ley de los Medas y los Persas, y es que una vez que el rey ha hecho un decreto, él no lo puede cambiar. Una vez que un decreto ha sido hecho y sellado por el rey, ese decreto permanece. Era una ley de los Medas y los Persas. Recuerde usted, que Daniel fue atrapado por esta ley de los Medas y los Persas cuando Darío fue abatido por estos hombres que querían destruir a Daniel. Y ellos dijeron, “haga el rey un decreto de que cualquiera que ore a cualquier dios o persona por el período de 30 días sea muerto para que las personas sepan cuán importante y maravilloso eres”. Así que el rey hizo esta proclamación, la firmó, y Daniel se fue a su casa, y como era su costumbre, las ventanas abiertas hacia Jerusalén, él oraba tres veces al día, y estos hombres estaban afuera escondidos. Ellos corrieron hacia el rey y dijeron, “tenemos a una persona que ha violado tu proclama”. Así que ellos trajeron a Daniel, y Darío y Daniel tenían una estrecha relación. Y Darío buscó todo el día alguna forma de evitarlo, pero debido a que las leyes de los Medas y los Persas no podían revertirse, ellas no podían ser cambiadas, no podían ser alteradas.

De esa forma, Daniel fue arrojado al foso de los leones, pero Darío le aseguró, “Daniel, el Dios al que tú sirves es capaz de salvarte”. Así que la misma situación con el decreto que Darío hizo, llegaremos allí cuando estudiemos el libro de Daniel.

El no podía cambiar el decreto. Sin embargo, él le permitió a Mardoqueo hacer otro decreto de que en el día 13 del mes de Marzo los judíos fueran capaces de defenderse a ellos mismos contra aquellos que buscaran matarlos. Y así, ellos podían también tomar venganza contra aquellos que buscaban destruirlos. Así que les dio el derecho a defenderse y también el derecho a destruir a cualquiera que quisiera destruirlos a ellos.

Así que, cuando este día llegó,

*En Susa capital del reino mataron y destruyeron los judíos a quinientos hombres. (Ester 9:6)*

Hombres que buscaban el mal para los judíos. Así que ellos fueron capaces de tomar su venganza sobre sus enemigos, y por todas las provincias había un gran número de personas que los judíos mataron al defenderse a ellos mismos. 75 mil fueron destruidos.

*Esto fue en el día trece del mes de Adar, y reposaron en el día catorce del mismo, y lo hicieron día de banquete y de alegría. Pero los judíos que estaban en Susa se juntaron el día trece y el catorce del mismo mes, y el quince del mismo reposaron y lo hicieron día de banquete y de regocijo. Por tanto, los judíos aldeanos que habitan en las villas sin muro hacen a los catorce del mes de Adar el día de alegría y de banquete, un día de regocijo, y para enviar porciones cada uno a su vecino. (Ester 9:17-19)*

Aquí está la institución de la fiesta del Purim. ¿Recuerda la palabra Pur? Significa “repartir” o “partes”, e “im” es como una s. Lo hace plural en el hebreo. Así que Purim significa repartir. Así que la fiesta del Purim es realmente la fiesta de las partes, porque Amán había determinado echando suertes cuál día los judíos serían destruidos. Y así, hasta el día de hoy, en el día 13 de Marzo en el calendario judío ellos tienen un día de ayuno y demás, pero luego en el día 14 en las villas, y en el día 15 de Marzo en la ciudad de Jerusalén, la ciudad amurallada, ellos celebran la Fiesta del Purim hasta el día de hoy.

Ellos han modificado estas celebraciones un poco. Y los niños se visten con disfraces. Y las pequeñas niñas por lo general se visten como Ester, y algunos de los niños se visten como Amán, el chico malo, y otros, con cualquier disfraz, como en la fiesta de Halloween. Ellos invitan a sus amigos, y tiene galletitas y golosinas que comparten. Y tienen fiestas con los niños todos disfrazados, y es un tiempo de fiesta durante todo Marzo allí en Israel. Nosotros estuvimos durante la Fiesta del Purim y pude ver a los niños con sus disfraces, y ellos tienen galletitas que ellos mismos preparan las cuales llaman orejas de Amán. Y muchas veces, ellos representan la historia de Ester y el villano, el

malvado Amán y demás. Es una fiesta muy colorida e interesante, la Fiesta del Purim la cual fue inaugurada aquí en el libro de Ester, y se celebra hasta el día de hoy en Israel. Un día, el catorce en las villas, y el día 15 en la ciudad de Jerusalén, así que se extiende la fiesta un poco.

El capítulo 10 trata con la exaltación de Mardoqueo. El fue hecho, más o menos, primero ministro sobre el imperio Persa. Se le dio el rol que tenía Amán. Y sin duda, fue debido a Ester y Mardoqueo y su posición, que cuando el esposo de Ester, Asuero murió, su hijo, también se llamó Asuero en las Escrituras, se convirtió en el siguiente rey. Pero la reina Ester, sin duda, tuvo una gran influencia sobre él, su hijastro. Y fue él quien le dio a Nehemías el permiso de regresar y reconstruir la ciudad de Jerusalén, de restaurar la muralla y demás. El hijastro de Ester fue quien dio ese importante decreto de restaurar y reconstruir Jerusalén, el decreto desde el cual el comienzo de la fecha de la profecía de la venida del Mesías, 483 años después de la fecha del regreso del Mesías. Así que es, sin duda, debido a la influencia que tuvieron Mardoqueo y Ester.